

DE LA POBREZA AL PODER

CÓMO PUEDEN CAMBIAR EL MUNDO CIUDADANOS ACTIVOS Y ESTADOS EFICACES

RESUMEN

De la pobreza al poder, publicado por Oxfam Internacional (2008), contribuye al cambiante y urgente debate sobre el desarrollo. Su análisis se nutre de la experiencia de organizaciones afiliadas y contrapartes de Oxfam Internacional en más de 100 países del mundo, así como de extensas discusiones con numerosos profesionales del desarrollo.

UN MUNDO DESIGUAL

El mayor reto global del siglo XXI es poner fin a las lacras que representan la pobreza extrema, la desigualdad y el colapso medioambiental que se avecina. Una de cada seis personas del mundo vive una vida truncada por la pobreza, el hambre, las enfermedades y la ansiedad por el mañana. Los ingresos de las 500 personas más ricas del planeta suman más que los ingresos de los 416 millones de personas más pobres. Las comunidades pobres de todo el mundo han de pagar un precio cada vez más alto por el cambio climático, causado en su mayor parte por las ingentes emisiones de carbono de los países ricos.

Incluso dentro de muchos países, las desigualdades son grotescas. Los niños que nacen en el 20 por ciento de los hogares más pobres de Ghana o Senegal tienen una probabilidad dos o tres veces mayor de morir antes de cumplir los cinco años que los niños que nacen en el 20 por ciento de hogares más ricos de estos mismos países. Los brasileños negros tienen una probabilidad dos veces más alta que los blancos de morir por causas violentas, y tres veces más baja de acudir a la universidad. En los Estados indios de Uttar Pradesh y Bihar, la matriculación en la enseñanza primaria de niñas sin casta o tribu es sólo del 37 por ciento, en comparación con el 60 por ciento para las niñas de castas establecidas. Entre los niños de este último grupo, el 77 por ciento están escolarizados. Estos extremos son moralmente repugnantes, al tiempo que un derroche criminal de talento y posibilidades.

De la pobreza al poder propone un futuro de mujeres y hombres de comunidades de todo el mundo que gozan de educación y buena salud; que poseen derechos, dignidad y voz; y que son capaces de determinar su propio destino. Lo que se necesita para hacer realidad este sueño es nada menos que un nuevo acuerdo global: una redistribución del poder, de las oportunidades y de los bienes. La alternativa – un mundo con disparidades cada vez mayores entre ‘los que tienen’ (riqueza, tecnología, agua, tierra, carbono) y ‘los que no tienen’, un mundo dual de incluidos y marginados— augura el innecesario sufrimiento de continentes, naciones y grupos excluidos en países de por sí ricos. Este reverso de la utopía es al mismo tiempo inestable y contraproducente, puesto que los ‘de arriba’ (*uppers*, en terminología de Robert Chambers) deberán dedicar gran parte de su tiempo a procurar librarse de los ‘de abajo’ (*lowers*), que acudirán en masa a clamar a las puertas de los privilegiados.

CIUDADANÍA ACTIVA Y ESTADOS EFICACES

La experiencia de Oxfam en más de 100 países del mundo muestra que la mejor manera de conseguir esta imprescindible redistribución es una combinación de ciudadanía activa y Estados eficaces.

¿Por qué una ciudadanía activa? Porque si queremos que las personas vivan una vida digna, y que los Estados, las empresas y otros rindan cuentas de sus acciones, resulta imprescindible que la gente pueda determinar el rumbo de sus propias vidas, luchando por los derechos y la justicia en sus propias sociedades. La ciudadanía activa es fundamental para obligar a los Estados de hoy a trabajar de forma eficaz para poner fin a la pobreza y la desigualdad, y hacerlo de manera sostenible.

La economía global produce cada año la cantidad de 9.543 dólares de bienes y servicios per cápita, 25 veces más que los 365 dólares anuales que definen la ‘pobreza extrema’ en la que viven mil millones de seres humanos. Hay más que suficiente para todos.

Las mujeres cultivan entre un 60 y un 80 por ciento de los alimentos producidos en la mayoría de los países en desarrollo, pero son propietarias de menos de un 2 por ciento de la tierra. En Kerala (India) casi la mitad de las mujeres que no disponen de bienes en propiedad alegan haber sufrido violencia física, frente a sólo un 7 por ciento de las que sí disponen de bienes en propiedad.

Las personas que viven en los suburbios de chabolas de Yakarta, Manila y Nairobi pagan entre cinco y diez veces más por cada unidad de agua que las personas que viven en zonas ricas de esas mismas ciudades; y más de lo que pagan los consumidores de Londres o Nueva York.

Hace cincuenta años Corea del Sur era más pobre que Sudán. Hoy es líder industrial con un PIB per cápita más de nueve veces mayor que el de Sudán.

En 1900 Nueva Zelanda era el único país con un Gobierno elegido por todos sus ciudadanos adultos. A finales de siglo había ostensiblemente 120 democracias elegidas.

DE LA POBREZA AL PODER RESUMEN

¿Por qué Estados eficaces? Porque la Historia nos demuestra que ningún país ha logrado prosperar sin un Estado que gestione de manera activa el proceso de desarrollo. Las extraordinarias transformaciones que han tenido lugar en países como China, Vietnam, Corea del Sur, Taiwán, Botswana o Mauricio se han forjado gracias a unos Estados que han garantizado salud y educación para todos, y que gestionan activamente el proceso de crecimiento y transformación económica. Nada de esto es fácil. El filósofo alemán Georg Hegel describió el Estado como una 'obra de arte'. Como obras de diseño consciente, las mejores Constituciones y los mejores Estados pueden compararse con los mayores logros de la civilización en los campos de las artes visuales, la música, la filosofía o la poesía.

UNA ECONOMÍA PARA EL SIGLO XXI

A nivel local, nacional y global, las personas pobres se relacionan de manera íntima y creciente con la sociedad a través de los mercados de mano de obra, bienes y servicios que compran y venden. Los mercados pueden ayudar a las personas a escapar de la pobreza y transformar sus vidas, pero en demasiadas ocasiones la concentración de poder en el seno de los mercados impide que los beneficios del crecimiento alcancen alguna vez a los pobres. Si queremos que el crecimiento beneficie a los desfavorecidos, es imprescindible modificar a todos los niveles la distribución de poder en los mercados.

Los mercados por sí solos no pueden hacer frente a los retos de la pobreza, la desigualdad y la degradación del medio ambiente. La ciudadanía activa y los Estados eficaces deben garantizar que los mercados promuevan un crecimiento que beneficie a las personas pobres. Hace falta una economía para el siglo XXI que aporte a los países las herramientas necesarias para crecer de forma sostenible con el medio ambiente; que reconozca la importancia del trabajo no remunerado, en particular el de las mujeres; y que combata la pobreza y la desigualdad. Se precisa un nuevo enfoque de la economía, centrado en los derechos y en el bienestar de las personas y de sus comunidades.

RIESGO Y VULNERABILIDAD

La ansiedad caracteriza la vida en la pobreza tanto como los bajos ingresos. Las personas pobres son más vulnerables que las personas ricas, ya sea ante desastres de tipo personal, como una enfermedad o la pérdida del empleo, o comunitario, ante fenómenos climáticos, terremotos o el estallido de conflictos.

Reducir la vulnerabilidad implica dar un nuevo sentido a lo que entendemos por 'seguridad', y cómo conseguirla. En lugar de adoptar un enfoque primordialmente militar, el esfuerzo integral por reducir la vulnerabilidad debería estar basado en el apoyo a la capacidad de organización de los pobres, y en facilitarles protección, ya sea a nivel nacional o internacional. Es lo que denominamos 'seguridad humana'. Una seguridad humana real debe incluir programas de protección social, como pensiones o garantías de ingresos mínimos, que sirvan de colchón de seguridad para las personas pobres; mejorar el acceso al sistema financiero; y equipar a las familias y comunidades pobres para que puedan afrontar los desastres naturales, los conflictos y otros choques. La urgencia de estas medidas se ve agravada por el impacto cada vez mayor del cambio climático, sobre todo para las comunidades más pobres.

EL SISTEMA INTERNACIONAL

La historia del desarrollo demuestra que el cambio debe darse principalmente a nivel nacional y local, pero los países ricos, sus sociedades y empresas, tienen una enorme responsabilidad. Deben replantearse unos sistemas de gobierno global que son profundamente injustos, de manera que la gestión de fenómenos globales como el cambio climático, los flujos de capital, las migraciones, los conflictos o el comercio y las inversiones promueva la reducción de la pobreza, la desigualdad y el sufrimiento. En otras áreas, los gobiernos y las instituciones internacionales más poderosas deben hacer menos, reconociendo que los Estados eficaces y la ciudadanía activa son los principales actores en el teatro del desarrollo, por lo que deben contar con la oportunidad de experimentar, fracasar, aprender y triunfar.

Los gobiernos de los países ricos deben dedicarse a poner en orden sus propias casas, poniendo fin a actividades perjudiciales como el comercio de armas, la restricción a la libre circulación de

El parlamento más igualitario del mundo es hoy la Cámara Baja de Ruanda, donde las mujeres ocupan cerca del 49 por ciento de los escaños.

Botswana representa el éxito más prolongado de África. Su PIB per cápita se ha visto multiplicado por cien desde que alcanzó la independencia, por lo que es la economía de más rápido crecimiento del mundo desde hace ya tres décadas.

Por debajo de un PIB de unos 20.000 dólares per cápita, la opinión de las personas respecto a su satisfacción vital aumenta a medida que aumentan los ingresos. Por encima de esa cantidad, la gráfica se nivela: una renta nacional más alta no hace más felices a las personas.

Por cada persona que muere como consecuencia de un ataque terrorista, mueren aproximadamente 25 mujeres de forma innecesaria durante el parto, 60 personas mueren en accidentes de tráfico y 175 niños mueren de hambre.

Hace treinta años casi 400 personas morían cada día como consecuencia de un desastre. En la actualidad, esa cifra se ha reducido a la mitad, gracias a la combinación de unos sistemas de alerta temprana más eficaces y una mejor preparación comunitaria ante los desastres.

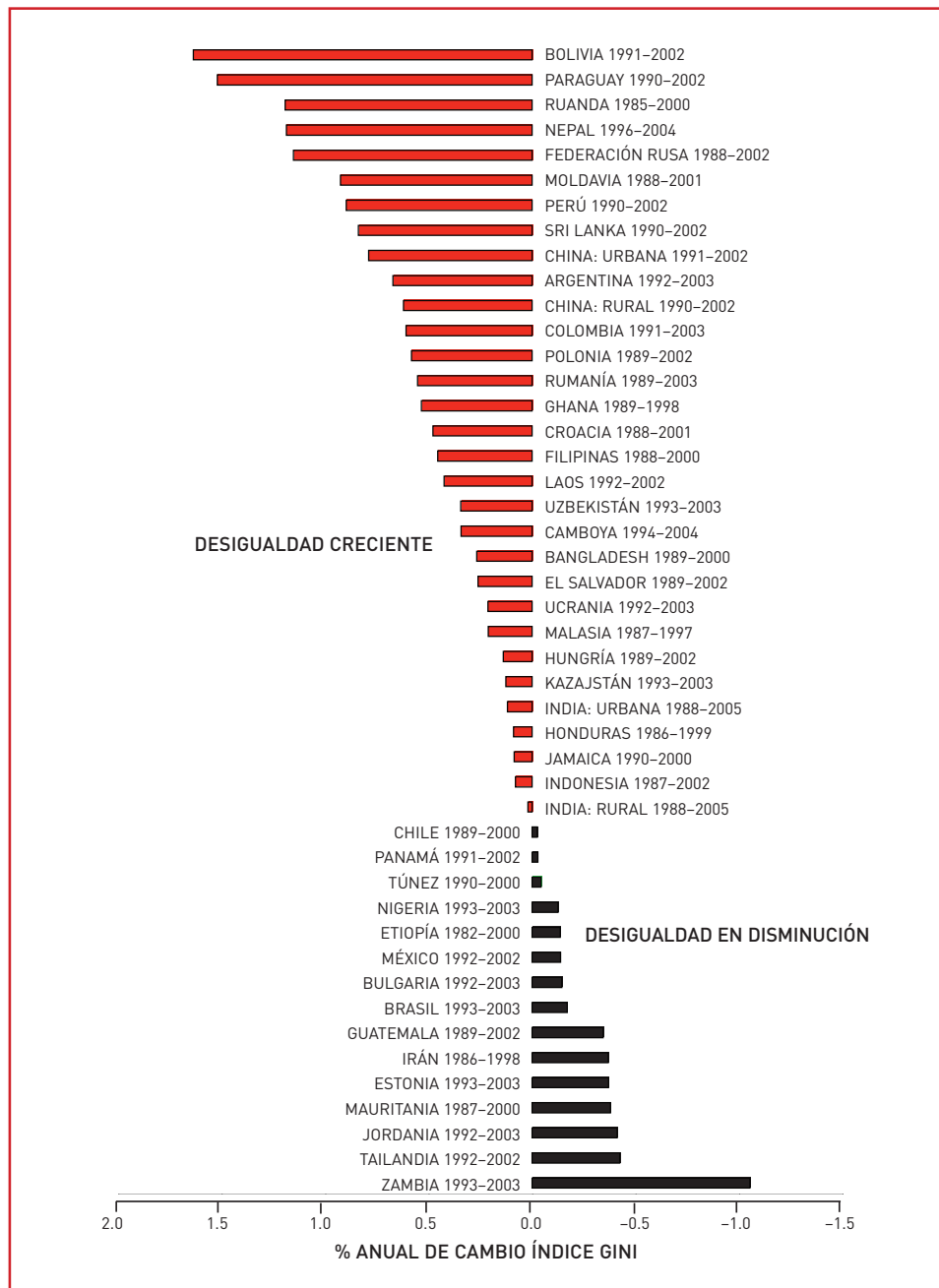
Si no actuamos ahora, en 2050 podría haber más de 150 millones de refugiados medioambientales como consecuencia de los probables efectos del cambio climático.

Los países pobres dejan de recibir unos 385.000 millones de dólares al año (cuatro veces la cantidad total de ayuda internacional) debido a la evasión legal de impuestos.

conocimientos y tecnología, las prácticas corporativas abusivas, la liberalización forzada del comercio y de los mercados de capitales, y las ingentes emisiones de carbono que están destruyendo el planeta. Este programa de ‘dejar de hacer daño’ debe ir acompañado de una solidaridad activa con la lucha de las personas y comunidades pobres de los países en desarrollo, solidaridad que debe incluir un aumento tanto de la cantidad como de la calidad de la ayuda.

Es difícil imaginar una causa que merezca más la pena. La lucha contra las lacras de la pobreza, la desigualdad y la amenaza de colapso medioambiental definirá al siglo XXI, como la lucha contra la esclavitud o por el sufragio universal definieron siglos pasados. Si fracasamos, las generaciones futuras no nos perdonarán. Si lo conseguimos, se preguntarán cómo pudo el mundo tolerar tanta injusticia y sufrimiento innecesarios por tanto tiempo.

Cambios en los niveles de desigualdad de algunos países en desarrollo



Fuente: R. Manning (2008) 'Reflections on "Pro-Poor Growth"', presentación realizada en 'Growth and poverty reduction: Pro-poor growth or trade-off?', 8 de febrero de 2008, Overseas Development Institute, Londres.

ESTUDIOS DE CASO

Conquistar derechos de la mujer en Marruecos

En 2004 el parlamento marroquí promulgó una ley de reforma de la Moudawana – un código islámico de familia hasta entonces considerado sagrado e inamovible – para proteger a las mujeres de las injusticias domésticas. A raíz de dicha ley las mujeres consiguieron la autonomía legal, así como mayores derechos en temas de matrimonio, divorcio, custodia y relaciones familiares.

Tras décadas de activismo, el cambio llegó cuando los grupos de mujeres redoblaron sus esfuerzos en 2000, reuniendo a decenas de miles de personas en manifestaciones callejeras en Rabat y Casablanca. El rey Mohamed VI, más liberal, pidió a 40 mujeres líderes de grupos de la sociedad civil que se reunieran para formular recomendaciones, y nombró a tres conocidas profesionales como miembros de la nueva Comisión Real para la reforma de la Moudawana.

En los años siguientes los activistas combinaron una eficaz incidencia política ante la Comisión, con manifestaciones masivas y campañas de concienciación pública. La victoria supuso no sólo una mejor calidad de vida para las mujeres marroquíes, sino que también dejó sentada la ruta para reformas futuras.

Campaña en la India por una Garantía Nacional de Empleo Rural

La población rural de la India tiene ya un empleo garantizado, gracias a la Ley Nacional de Garantía de Empleo Rural (NREGA, por las siglas en inglés) de 2005. Esta ley se promulgó en respuesta a la sequía y el sufrimiento padecido en las zonas rurales de Rajasthan, donde las redes de la sociedad civil censuraron el hecho de que la distribución de alimentos y los programas de empleo del Gobierno no consiguieran evitar la hambruna.

El éxito de los activistas en conseguir que la sociedad civil apoyara su campaña 'Derecho a los Alimentos' fue reflejo del auge del enfoque de derechos en la India, y llevó a los dirigentes del Partido del Congreso, entonces en la oposición, a incluir una garantía de empleo en su programa electoral de 2004. La inesperada victoria del partido en las elecciones generales de ese año culminó en un borrador de ley, pero el Ministerio de Economía se opuso enérgicamente.

Una decidida campaña popular de los activistas del NREGA obtuvo considerable cobertura en los medios de comunicación, quienes tacharon a los políticos que apoyaban al Ministerio de estar en contra de los pobres. Aunque con enmiendas inevitables, la incidencia política y las campañas públicas por parte de la sociedad civil consiguieron que el texto final de la ley mantuviera gran parte de su eficacia.

La Campaña de Acción para el Tratamiento (TAC) en Sudáfrica

La Campaña de Acción para el Tratamiento (TAC), integrada por más de 15.000 ciudadanos seropositivos, ha conseguido un notable éxito en la mejora del acceso al tratamiento en Sudáfrica, país donde casi un 20 por ciento de la población es portadora del virus del VIH.

Cuando en 2001 las grandes compañías farmacéuticas amenazaron con iniciar procedimientos legales para impedir a Sudáfrica la importación de medicamentos genéricos baratos, TAC se puso al frente de unas movilizaciones que obligaron a las empresas a dar marcha atrás y recortar drásticamente el precio de los medicamentos antirretrovirales. TAC centró entonces su atención en política del Gobierno del ANC con respecto a los antirretrovirales, creando alianzas de amplio alcance tanto dentro como fuera del gobierno, y obteniendo una serie de importantes victorias legales.

Para finales de 2006, el activismo de TAC había generado tal respaldo público a nivel internacional, que las políticas del ANC se hicieron insostenibles. Por encima de todo, TAC se distinguió de otras campañas por su capacidad de lograr cambios empleando únicamente los instrumentos de la democracia constitucional.

Una revolución para los chiquitanos de Bolivia

Hace veinticinco años, el pueblo chiquitano de Bolivia vivía en condiciones casi feudales: carecían de derechos de propiedad sobre la tierra y trabajaban sin sueldo para los terratenientes locales. En 2007, tras años de lucha, obtuvieron derechos de propiedad sobre el territorio indígena de Monte Verde.

El cambio comenzó a fraguarse en los años 80, cuando el pueblo chiquitano empezó a desarrollar su identidad indígena. Presentaron su primera demanda legal de tierras en 1995, y en los años siguientes lograron a través de una serie de marchas el reconocimiento del Parlamento, establecieron importantes alianzas nacionales y contribuyeron a la ola nacional de protesta que derrotó al Presidente en 2003.

Tras las elecciones municipales de 2005 llegaron grandes mejoras para los pueblos indígenas, y un gran cambio en la suerte de los chiquitanos. Su estrategia política –basada en el papel del Gobierno como garante de derechos, y en su insistencia en la negociación y los procedimientos legales – les permitió finalmente en 2007 alcanzar la victoria.

DE LA POBREZA AL PODER RESUMEN

‘Al contarnos qué es lo que se puede conseguir a través de la acción organizada de la gente corriente, este libro genera esperanzas, incluso cuando nos hace comprender lo que hace falta para erradicar la pobreza. El mundo necesita esperanza, además de conocimientos, y tenemos razones para agradecer la aportación que hace este importante análisis de una amplia muestra de la acción social colectiva.’

Amartya Sen, Asesor honorífico, Oxfam

‘La gran fortaleza de Oxfam estriba en canalizar hacia la acción efectiva la indignación moral provocada por la pobreza global, en base a una sólida labor de investigación. Este libro de Green es un análisis exhaustivo del desarrollo, siguiendo esta misma tradición.’

Dani Rodrik, Catedrático de Economía Política Internacional, John F. Kennedy School of Government, Universidad de Harvard

‘Este libro es de lectura obligada para todas aquellas personas que creen en la seguridad humana, no en la seguridad militar. Más de mil millones de personas de todo el mundo viven en la pobreza, la gran mayoría mujeres (...). Este libro saca a relucir el espectro de las desigualdades que existen en el mundo (...). Nos ayuda a entender mejor qué es lo que hay que hacer para reducir la pobreza global.’

Bineta Diop, Directora Ejecutiva, Femmes Africa Solidarité

‘Green ha conseguido reunir de manera brillante todos los instrumentos que estábamos esperando: un sólido análisis de cómo las fuerzas de la globalización y del poder afectan a las personas pobres del mundo, ejemplos inspiradores de cómo Estados eficaces y ciudadanos informados están dando forma a un mundo más sostenible (...) y una hoja de ruta que nos muestra (...) el rumbo hacia un mundo mejor. Green no nos está diciendo qué es lo que debemos hacer: nos demuestra lo que están haciendo los mejores entre nosotros, los que predicán con el ejemplo, y nos dice que es posible hacer lo mismo.’

Kevin P. Gallagher, Universidad de Boston y editor de Putting Development First: The Importance of Policy Space in the WTO and IFIs

‘De la pobreza al poder nos ofrece una visión amplia y sofisticada de cómo cambia el mundo y cómo podemos cambiarlo nosotros, por medio de una combinación única de sólidos conocimientos académicos, una larga experiencia como activista y una gran agudeza política. Debe convertirse en referencia para activistas sociales y responsables políticos, así como en lectura obligada para estudiantes de economía, ciencias políticas, sociología y estudios para el desarrollo.’

Ha-Joon Chang, Facultad de Economía, Universidad de Cambridge, y autor de Kicking Away the Ladder y Bad Samaritans

‘Una hazaña (...). Impactante, realista y radical al mismo tiempo, este libro nos ayuda a comprender los retos del desarrollo y lo que hay que hacer (...). Debería informar e inspirar a todos aquellos que dedican su vida a crear políticas y hábitos para un mundo mejor.’

Robert Chambers, Institute of Development Studies, y autor de Whose Reality Counts? Putting the Last First.

DE LA POBREZA AL PODER

ÍNDICE DE MATERIAS

Prólogo: Amartya Sen

1 Introducción: Un mundo desigual

2 Poder y política: ciudadanía activa y Estados eficaces; derechos; actitudes y creencias; servicios básicos; corrupción; el auge de la democracia

3 Pobreza y riqueza: una economía para el siglo XXI; medios de vida rurales; trabajo; el sector privado; crecimiento

4 Riesgo y vulnerabilidad: protección social; hambre y hambruna; salud; desastres naturales; cambio climático; violencia y conflicto

5 El sistema internacional: economía; comercio; ayuda; ayuda humanitaria y paz; cambio climático

6 Conclusión: Un nuevo acuerdo para un nuevo siglo

Anexo: Cómo sucede el cambio

Notas; bibliografía, índice

DE LA POBREZA AL PODER EN INTERNET www.fp2p.org

Los recursos gratuitos disponibles en Internet incluyen el texto completo (en inglés), resúmenes en español, francés y portugués, documentos de trabajo, estudios de caso, informes de investigación, gráficos, mapas y presentaciones.

Debate: revisiones, comentarios y blogs.

Recursos para periodistas: notas de prensa, actos, recomendaciones, comentarios y perfil del autor.

Compra en Internet: pedidos seguros en Internet, e información sobre ediciones en otros idiomas y distribuidores locales en todo el mundo.

DE LA POBREZA AL PODER: Cómo pueden cambiar el mundo ciudadanos activos y Estados eficaces

publicado por Oxfam Internacional, 2008.

Autor: Duncan Green, Coordinador de Investigaciones,
Oxfam GB

540pp • 234mm x 156mm • ISBN 978-84-8452-441-0

From Poverty to Power (English edition)
ISBN 978-0-85598-593-6

© Oxfam International 2008 • www.oxfam.org

Para mayor información, ponerse en contacto con publish@oxfam.org.uk



Publicado por Oxfam Internacional,
Secretariado de Oxfam Internacional,
Suite 20, 266 Banbury Road,
Oxford OX2 7DL, Reino Unido

Impreso sobre papel 100% reciclado